

Lord, Lord

What do you suppose Jesus was getting at when He said: *Not everyone who says to me, ‘Lord, Lord,’ will enter the kingdom of heaven, but the one who does the will of my Father who is in heaven. On that day many will say to me, ‘Lord, Lord, did we not prophesy in your name, and cast out demons in your name, and do many mighty works in your name?’ And then will I declare to them, ‘I never knew you; depart from me, you workers of lawlessness* (Matthew 7:21-23)?

One thing He taught is that doing good works in His name is not enough to be accepted by Him. Goodness does not equal righteousness. To be right is not just to do good things, even in Jesus' name; to be right is to do the “good works” which the Father revealed to us, and to do nothing else but those things.

The New Testament is God’s revelation of His will for us. It is a perfect and complete guide unto “every good work” God wants us to do (2 Timothy 3:16-17). We are to act according to what is revealed in His Gospel, and we have no right to alter it in any way: *Everyone who goes on ahead and does not abide in the teaching of Christ, does not have God. Whoever abides in the teaching has both the Father and the Son* (2 John 9).

We must take the Gospel as it is. Changes or “improvements” separate us from God and causes many to be lost, even though they call Jesus their Lord. A thing is “good” only if God has revealed it to us as a part of His will. Doing good is not a substitute for doing right.

We must do both, sticking to the Scriptures only. Throw away all manmade church manuals, denominational dogmas, catechisms, and creed books—let’s go only to the Bible and do Bible things in Bible ways.

Señor, Señor

¿Qué supones que dijo Jesús cuando Él dijo: *No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos? Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». Y entonces les declararé: «Jamás os conocí; APARTAOS DE MÍ, LOS QUE PRACTICÁIS LA INIQUIDAD»* **(Mateo 7:21-23)**?

Una cosa que Él enseñó es que hacer buenas obras en su nombre no es suficiente para ser aceptable. La bondad no es igual a la justicia. Tener razón no es solo hacer cosas buenas, incluso en el nombre de Jesús; tener razón es hacer las <buenas obras> que el Padre nos reveló, y no hacer nada más que eso.

El Nuevo Testamento es la revelación de Dios de Su voluntad para nosotros. Es perfecta y completa para <todo buen trabajo> que Dios quiere hacer (**2 Timoteo 3 16-17**). Debemos actuar de acuerdo con lo que se revela en Su evangelio, y no tenemos derecho a alterarlo de ninguna manera: *Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza tiene tanto al Padre como al Hijo* (**2 Juan 9**).

Debemos aceptar el evangelio tal como es. Los cambios o <mejoras> nos separan de Dios y hacen que muchos se pierdan, a pesar de que llaman a Jesús su Señor. Una cosa es <bueno> solo si Dios nos lo ha revelado. Hacer <bien> no es sustituto para hacer lo que es <correcto.>

Necesitamos hacer ambas cosas, siguiendo solo las Escrituras. Deseche todos los manuales de hombres, dogmas denominacionales, credos y catecismos, y siga solo a la Biblia, haciendo cosas bíblicas, de manera bíblica.